

EDUCACIÓN Y HUMANIDADES COMO EJES DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

**Juan Francisco Álvarez-Herrero
Jordi Antolí Marínez
Pompillo Cusano**

DYKINSON EBOOK

Educación y Humanidades como ejes de investigación e innovación

**Juan Francisco Álvarez-Herrero
Jordi Antolí Martínez &
Pompilio Cusano**

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial

Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

@ Los autores
Madrid, 2025

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-291-0

DOI: <https://doi.org/10.14679/4084>

Presentación.....	9
Estudio de las percepciones sobre arte contemporáneo feminista en la exposición Mulier, mulieris del Museo de la Universidad de Alicante.....	11
<i>Sofía Ángela Albero Verdú</i>	
Pensamiento histórico y formación docente: Un análisis de narrativas sobre el estallido social en tres universidades chilenas	21
<i>Humberto Álvarez Sepúlveda</i>	
Análisis de posiciones continuistas y rupturistas en el cine de la transición	34
<i>Pedro Antonio Amores Bonilla y Jorge Pertusa Valero</i>	
La educación ambiental desde la transdisciplinariedad en el contexto reglado. El diseño de proyectos a partir de la triangulación metodológica	46
<i>Antonio Barceló Aguilar</i>	
Las aportaciones de Francisco de Zamora y Peinado a la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País [1777-1785].....	58
<i>Manuel Bermúdez Méndez</i>	
Movimientos sociales de los años 60 y 70: derechos civiles, feministas, estudiantiles, LGTBIQ+ y vida independiente	68
<i>Gorety Margarita Campos y Mercedes Yesenia Jaimes de Campos</i>	
Sesgos de edad y tecnología en la política mexicana.....	78
<i>Adriana Cantón</i>	
La construcción discursiva en estudiantes de educación superior a través del u-learning.....	87
<i>André Runée Contreras Roa</i>	
Arte y literatura: herramientas para la historia.....	98
<i>Blanca Domínguez Marcello</i>	
From Bishōjo Senshi to Pretty Guardian: the role of ELF in the term standardization of the Sailor Moon franchise	108
<i>Salomón Doncel-Moriano Urbano</i>	
Una mirada Europea a la participación de las mujeres en los campos STEM	120
<i>Eva Epelde y Nahia Idoiaga Mondragon</i>	
La despoblación en Extremadura: una perspectiva comparada entre los tiempos modernos y la actualidad.....	130
<i>Ana Belén Gallardo Broncano y Ana Isabel Horcajo Romo</i>	

Impulso a los valores y toma de consciencia mediante el aprendizaje-servicio en la educación superior en arquitectura y diseño urbano	143
<i>Jorge Omar García Escamilla y Mariona Graell Martín</i>	
Estrategias de trabajo colaborativo con alumnado de educación superior para el aprendizaje de las funciones ejecutivas.....	155
<i>María del Carmen García Mendoza</i>	
Las TIC en educación superior durante el siglo XXI: desafíos y oportunidades para la práctica docente	167
<i>María del Carmen García Mendoza</i>	
El lenguaje del sabor: estudio de su estructura léxico-semántica en español	178
<i>Joseph García Rodríguez</i>	
Key skills and their impact on Marketing students' satisfaction and loyalty: a comparative study in Spain and Turkey	190
<i>Elena González-Gascón y María D. De-Juan-Vigaray</i>	
Inteligencia artificial y emergencia climática: Desafíos y oportunidades.....	201
<i>César Augusto Gutiérrez Rodríguez</i>	
El Flos Sanctorum de Pedro de Ribadeneyra i la figura de Julià l'Apòstata	213
<i>Clarissa Maria Leone</i>	
Un análisis del trágico destino de la mujer en la novela Wu Kui de Jia Pingwa	222
<i>Wanruo Luo</i>	
Una mirada al desarrollo del estatus de las mujeres en China desde tres etapas históricas	230
<i>Wanruo Luo</i>	
La gestión de la innovación y el conocimiento a través de la resiliencia en las PYMES de Latinoamérica	239
<i>Gabriel Alejandro Bermeo Montalvo, Candy Abad Arévalo, Teresa Magal-Royo y Lourdes Canós-Darós</i>	
Improving usability in a federated Moodle ecosystem within a European University Alliance: the Transform4Europe case study.....	249
<i>Federica Mancini & Riccardo Fattorini</i>	
Toponímia i antroponímia en l'obra literària de Vicent Manuel Branxat	262
<i>Robert March Tortajada</i>	
Programas educativos bilingües y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria en España	271
<i>Andrea Jiménez Terol y Alonso Mateo Gómez</i>	

Evolución y transcendencia en Los fusilamientos de Goya.....	283
<i>Enrique Mena García</i>	
Tendencias en los estudios de desarrollo y territorio: análisis a partir de indicadores bibliométricos	294
<i>Nelson Leonardo Montoya Arévalo</i>	
Diseño de recursos didácticos universales para Educación Infantil mediante Aprendizaje-Servicio y tecnología en la formación inicial docente.....	303
<i>Francisca Moreno-Tallón y Sofía Villatoro Moral</i>	
Las docentes valencianas y su impulso a la renovación pedagógica en las aulas desde finales de los años 60 hasta la actualidad	315
<i>Beatriz Cercos-Chamorro y Cristina Navarro Robles</i>	
Explorando la inteligencia artificial como recurso innovador en la enseñanza del inglés.....	326
<i>Cristina Navas Romero</i>	
Iniciación al proyecto de espacio público en el contexto de emergencia climática	338
<i>Francisco Conejo-Arrabal, Nuria Nebot-Gómez de Salazar, Jorge Asencio-Juncal y Rubén Mora-Esteban</i>	
La recepción del teatro entre los escolares de educación secundaria para el desarrollo de la competencia literaria: el éxito del teatro grecolatino	351
<i>Fernando Nicolás Flores</i>	
Lingüística aplicada y competencia intercultural en ELE: evaluación de propuestas didácticas mediante una revisión sistemática	362
<i>Carmen Oliva Sanz</i>	
Estrategias de polarización y falacias lógicas en X análisis del discurso	374
<i>Itziar Pedroche-Santoveña y Roberto Feltrero-Oreja</i>	
Un análisis de la película <i>Locura de Amor</i> (1948) desde una doble perspectiva histórica.....	385
<i>Agustín J. Pérez Cipitria</i>	
Entre el miedo y la esperanza. Las emociones y las pasiones como legitimación en la guerra santa cristiana medieval.....	395
<i>Juan José Pizarroso Serrano</i>	
Derecho del mar en acción: aprendiendo a través de la gamificación y el cine.....	406
<i>Rocío María Pozo Tomás</i>	

El aprendizaje de la política de inmigración y asilo de la Unión Europea a través del Role playing	417
<i>Adela Rodríguez Mañogil</i>	
El silencio como herramienta retrotópica coercitiva en la obra de Najat el-Hachmi.....	425
<i>Rocío Rojas-Marcos Albert</i>	
La distorsión de referencias culturales como indicador de la función mediadora de la audiodescripción	436
<i>Alejandro Romero-Muñoz</i>	
Creencias epistémicas en la praxis tutorial universitaria latinoamericana: hallazgos preliminares y horizontes emergentes	446
<i>Franklin Salas Aular, Lidia Ysabel Pareja Pera, Carla Giuliana Guanilo Pareja y Carlos Enrique Guanilo Paredes</i>	
Modelado computarizado de diseño, ingeniería e información de construcciones históricas para la transferencia científico-tecnológica de bienes históricos, desde entornos universitarios	458
<i>Alberto Sánchez-Lite, José Luis Fuentes-Bargues, Cristina González-Gaya y Alcínia Zita Sampaio</i>	
Exploring the Impact of Virtual Cultural Exchanges in Enhancing Cultural Awareness among Japanese Students	468
<i>Tomoe Sato</i>	
Literacidades académicas en carreras de grado en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje	480
<i>Andrea Rossana Sayago</i>	
Qui porta flors a na Glòria? (1975): identitat, desig i tabú en els primers contes de Carme Riera	492
<i>Laura Sellés Lloret</i>	
Claves para la implantación de programas de práctica física infantil.....	500
<i>Roberto Silva Piñeiro</i>	
La competencia global en la construcción de cultura de paz.....	511
<i>Jhon Anderzon Torres Delgado</i>	
¿Está preparado el profesorado de Formación Profesional para afrontar el desafío de implementar la nueva ley?	525
<i>Agustina Torres Prioris</i>	
Información y poder en las monarquías ibéricas: un acercamiento al catastro de Ensenada y las “memórias paroquiais”	534
<i>Diego Vicente Sánchez</i>	

El silencio como herramienta retrotópica coercitiva en la obra de Najat el-Hachmi

Rocío Rojas-Marcos Albert

Universidad de Sevilla (España)

DOI:<https://doi.org/10.14679/4123>

Resumen: La autora Najat El Hachmi utiliza su obra como herramienta de lucha contra los intentos por mantener a la mujer en un segundo plano vital y social. Relegadas, silenciadas y amordazadas por unas sociedades que miran con anhelo ese pasado ideal *retrotópico*, según la terminología de Bauman, en el que la tribu, la *umma* para los musulmanes, era el estado social y religioso ideal. A partir de su ensayo *Siempre han hablado por nosotras* vamos a realizar un análisis de su pensamiento y su obra que nos permitirá presentar en las aulas una mirada diferente sobre estas cuestiones de una vigencia fundamental en la sociedad actual. A través del análisis del vocabulario empleado, este ensayo, de la ganadora del Premio Nadal de novela en 2021, se convierte en un texto de reflexión y demuestra que el estudio de la literatura como fuente historiográfica es un cauce fundamental de conocimiento de la sociedad contemporánea para los más jóvenes, ofreciendo el espacio universitario el lugar más idóneo para ello.

Palabras clave: feminismo, *retrotopía*, literatura, silencio, libertad

Abstract: The writer Najat El Hachmi uses her work as a tool to fight against the attempts to keep women in the background. Relegated, silenced and muzzled by societies that look longingly at that ideal *retrotopic* past, according to Bauman's terminology, in which the tribe, the *ummah* for Muslims, was the social and religious perfect state. After reading the essay *Siempre han hablado por nosotras*, we will carry out an analysis of her thought and work which will allow us in the classroom to go over a different view of these issues of fundamental importance in our present time. Through the analysis of the vocabulary used in this essay, by the winner of the Nadal Novel Prize in 2021, the text becomes an interesting example for reflection and demonstrates that the study of literature as a historiographical source is a fundamental channel of approaching contemporary society for young people, and the university space is a trustworthy place for this purpose.

Keywords: feminism, *retrotopia*, literature, silence, freedom

1. INTRODUCCIÓN. LA PALABRA CONTRA EL SILENCIO

La escritora Najat El Hachmi desde que publicase su primera obra en 2004, *Jo també sóc catalana*, ha tenido que superar diversas resistencias tanto familiares como públicas. Una lucha constante que se extiende ya durante 20 años, pero que hoy en día podemos afirmar que está ganando, pues ha logrado no ser una autora silenciada, lo que quedó certificado tras su última victoria con la obtención del Premio Nadal en 2021 consagrando su trayectoria literaria. La carrera literaria de El Hachmi puede servirnos como ejemplo de los cambios que la sociedad española está aprendiendo a asumir a pesar de las impedimentas que la propia concepción de qué es ser español o qué no, suponen día a día para personas como ella. La realidad ha sido difícil, El Hachmi ha

tenido que luchar contra ese silencio al que quisieron relegarla, y la forma en la que cada día pelea con las palabras por salir del silencio, no solo por ella misma, sino ayudando a tantas otras mujeres, es lo que la convierte en un ejemplo de resistencia y superación, en un modelo que demuestra que la palabra siempre se va a imponer sin aspavientos ni exabruptos sobre los silencios obligados.

Siempre han hablado por nosotras. Feminismo e identidad. Un manifiesto valiente y necesario, el breve ensayo publicado en 2019, nos va a servir como lectura en la que basarnos para analizar las herramientas empleadas por la autora a la hora de poner en la palestra pública el silencio al que son relegadas las mujeres musulmanas, además de denunciar los intentos por apartarla de su labor. En consonancia con el título el silencio va a ser el motor de este ensayo. El silencio impuesto, forzado por ideologías avasalladoras que se han ido apoderando del espacio público y privado impunemente. Najat El Hachmi adopta el papel de megáfono con el que intenta enfrentarse a ese silencio que pretenden imponer. Este va a ser uno de los leitmotiv que la autora utilice para articular el pensamiento que recorre el texto, ese que defiende la libertad individual por encima de cualquier otra opción. Es decir, plantea el uso de la palabra como antagonista del silencio en asuntos como el derecho a ejercer la libertad plenamente, sin imposiciones patriarcales. Así lo defiende desde las primeras líneas de la obra:

Si digo feminismo digo libertad. No la libertad de elegir, no la libertad de consumir, no la que consiste en ponerse delante de una estantería llena de opciones y decantarse por una cualquiera (...) No, cuando digo libertad, me refiero a vivir sin que me releguen a un segundo plano, sin que mi existencia, mi opinión, el placer y el dolor valgan menos (...) (El Hachmi, 2019, p. 9).

Por tanto, ya desde la primera página de la obra aparecen expresadas las ideas fuerza que van a vertebrar todo el texto: el derecho a la libertad, la libertad de expresión, movimiento y decisión. Es decir, libertar para hacer uso de la palabra y no ser relegada en un segundo plano. De este modo vamos a ir rastreando ese silencio contra el que lucha la autora y que en este texto va a existir por oposición, pues cada vez que El Hachmi escribe *si digo*, o *cuando digo*, estas fórmulas ocupan el espacio del silencio al que nos venimos refiriendo. Ella proyecta su voz al hacer uso del verbo decir. Este análisis además lo enmarcaremos dentro de los parámetros de lo que Zygmunt Bauman llamó la *Retrotopía* (2017) entendida como *el mundo ideal ubicado en un pasado perdido/robado/abandonado que, aun así, se ha resistido a morir* (2017: 14), de ahí es de donde El Hachmi reclama poder escapar.

2.NAJAT EL HACHMI. BREVE APUNTE BIOGRÁFICO Y LITERARIO.

Najat el Hachmi (1979) nació en Beni Sidel, cerca de Nador, en el Rif marroquí y allí vivió hasta que con ocho años junto a su familia se marchó a vivir a Vic, en la provincia de Barcelona, donde su padre trabajaba desde hacía años. Así, tras esos primeros años de infancia viviendo en un ámbito rural muy empobrecido, como tantas veces ha explicado, el resto de su infancia y adolescencia transcurrieron en dicha ciudad catalana. Allí asistió a la escuela primaria y al instituto. Lugares que siempre recuerda como aquellos en los que aprendió a ser la persona que hoy escribe. Donde aprendió a pensar en plena libertad a pesar de las batallas que ha tenido y sigue teniendo que librar por defenderla. Sería la directora del instituto una de las mujeres que más peso tuvo en su educación, pues la ayudó a reconocer cuáles y cuántas restricciones tradicionalistas impuestas no tenía por qué aceptar si no lo deseaba.

El Hachmi fue consciente desde su temprana juventud de que su vida y el modo en que empezaron a tratarla al ir cumpliendo años era diferente al de sus hermanos. Ella ha contado en numerosas entrevistas, además de en sus novelas, como por ejemplo en *El lunes nos querrán*, con la que se alzó con el Premio Nadal en 2021, como muy pronto empezó a luchar por tener al menos los mismos derechos que sus hermanos, en ningún caso más, simplemente los mismo (2019, pp. 46-47). Ahí estaba ya la semilla de esa lucha contra el silencio que se le iba imponiendo y sobre la que, conforme fueron pasando los años, fue reflexionando hasta darle forma tanto en sus novelas, a través de los diferentes personajes, como en el ensayo que tenemos entre manos, en el que en primera persona alza la voz para recordarnos que ella -como tantas otras mujeres- se ha criado asfixiada por un constante: *No hables de eso, no cuentes no comentes*, tres verbos relacionados con el significado de comunicar: hablar, contar y comentar, pero que al estar en imperativo negado se convierten en mordazas y así lo expresa El Hachmi: *Ese mutismo es uno de los pilares fundamentales de la educación que hemos recibido* (2019, p. 14).

El final de los años de estudios de secundaria fueron una constante lucha por lograr que le permitiesen seguir estudiando. Najat El Hachmi era consciente de que, si deseaba librarse de esas cadenas de silencio que pretendían imponerle, si quería poder hablar por sí misma, debía seguir estudiando. Logró llegar a la universidad, esto supuso una victoria con el que además lograba el reto de salir de su ciudad y viajar en tren hasta Barcelona todos los días. Viajes de ida y vuelta que se convirtieron en ratos de absoluta libertad, alejada de los ojos constantes que la vigilaban en su barrio.

Al empezar sus estudios universitarios optó por cursar la carrera de Estudios árabes e islámicos. Al ser preguntada por el motivo de su elección la respuesta nos permite hacer una interesante reflexión sobre el constante conflicto con la identidad al que ha tenido que hacer frente a lo largo de su vida. En la entrevista titulada “Najat El Hachmi: Literatura de migraciones” para la Fundación Juan March explica que con su elección pretendía dejar de ser una *marroquí defectuosa* que no conocía la lengua árabe, pues su lengua materna es el amazigh, a lo que añade: *ya que tampoco era una catalana típica*. Puntos importantes para comprender la raíz del conflicto identitario, pues como explica, al ser de familia rifeña, la lengua materna no es el árabe dialectal marroquí, el *dariya*, y sus conocimientos de árabe se restringirían a aquellos versículos del Corán que pudiera conocer de memoria. Entonces, se enfrentaba a un origen en que era encasillada en España que realmente no le pertenecía plenamente y a una realidad que parecía que también la hacía sentirse distanciada al no ser tampoco una *catalana típica*. Estos aspectos se fueron convirtiendo en puntas de lanza de su reflexión personal (Muñoz, 2015, pp. 40-43). El Hachmi necesitaba saber quién era, dónde encajaba, y eso solo lo iba a lograr tras realizar una profunda reflexión sobre el asunto que cristalizaría años más tarde en su primer libro publicado *Jo tombé soc catalana* (2004), obra que desde el título no deja lugar a dudas, pero en la que no se circunscribe exclusivamente a asuntos de catalanidad, sino que aborda temas como la religión, el papel de la mujer inmigrante, de sus descendientes y el lugar que estos ocupan en ambas sociedades: la de origen y la de acogida. Todas estas cuestiones serán una constante en su obra de entonces en adelante.

En 2008 se publicó la novela con la que logró abrirse un camino en la literatura española contemporánea. Con *L'últim patriarca* (*El último patriarca*) se alzó con el premio Ramón Llull, el Premio Ulysse a la primera novela en 2009 y fue finalista del Prix Méditerranée Étranger ese mismo año. Lograba entonces el éxito deseado convirtiéndose en la primera autora surgida de la emigración marroquí que logra destacar y encontrar su espacio en la literatura española. Desde entonces el número de

autores ha aumentado considerablemente y podemos citar a destacados escritores como Mohamed El Morabet, Karima Ziali o Youssef El Maimouni entre otros. *El último patriarca* se suele considerar el primer volumen de una trilogía -no así planteada en origen por su autora- a la que seguirían *La filla estrangera*, (*La hija extranjera*) en 2015 y *Mère de lait et de miel*, (*Madres de leche y miel*) en 2018. Obras en las que cambia la perspectiva de la mirada desde la que se narran historias, pero sin alejarse del tema transversal a todas ellas, la violencia patriarcal de unas familias fuertemente conservadoras en las que cualquier movimiento para salir del círculo asfixiante que controla a las mujeres, especialmente a las más jóvenes, supone un enfrentamiento a todo ese sistema patriarcal imperante.

Se trata de tres novelas en las que reflexiona sobre la necesidad de reconocer una identidad propia más allá del gregarismo al que están abocadas. La identificación con el lugar en el que vive frente al origen marroquí al que pertenecen será un tema de gran importancia, pues, como ya vimos desde su primera obra, *Yo también soy catalana*, intenta luchar contra lo que considera una idea peligrosa, esa que defiende que los hijos de la emigración tengan que estar más vinculados con un origen lejano al que pertenecen sus padres, pero que les es casi ajeno a ellos, frente a la vinculación real que debe existir con la sociedad en la que viven. Afirma que de esta manera lo único que se logra es mantener constantemente en pie las barreras que establecen las diferencias entre *nosotros* y *los otros* (Chourak, 2023), lo que les hace creer que no deben sentirse parte de esa sociedad en la que están creciendo porque ellos son diferentes.

Intercalada con la publicación de estas tres novelas apareció en 2011 *La caçadora de cossos*, (*La cazadora de cuerpos*), una novela en la que se aleja de los temas tratados hasta entonces, pues decide adentrarse en un tema complejo y tabú para su entorno como es el de la sexualidad femenina. Con una protagonista que busca desesperadamente mantener relaciones sexuales con cualquier hombre que encuentre sin atender a las normas de conducta que tan bien aprendidas tenía desde niña. La obra fue recibida con duras críticas y rechazo, por lo que El Hachmi suele reivindicarla como ejemplo de su ejercicio de libertad, pero también de ejemplo de cómo ella es y desea ser una escritora sin apelativos que la constriñan. Una escritora que pueda escribir de cualquier tema y no solo de asuntos relacionados con su origen.

Esta tendencia a vincularla su origen familiar con determinados temas literarios supone para la propia autora una de las cuestiones más conflictivas. Desde que El Hachmi apareció en la escena literaria nacional se la ha situado en un espacio vinculado con su identidad que nos facilita a los lectores españoles la tarea de calificar su obra. El problema conlleva el *riesgo de encasilla en exceso las identidades que emergen de la diáspora*, como apunta Fernández Parrilla añadiendo especificidades a su categoría de escritora que la propia El Hachmi insiste en que no la identifican, es más, considera denigrante, pues al hacer esto se insiste constantemente en su condición de hija de emigrante, en vez de en aquello que la relaciona con su trabajo y la calidad de su literatura.

En 2019 publicó *Sempre han parlat per nosaltres*, (*Siempre han hablado por nosotras*), el ensayo sobre el que nos detendremos a continuación, tras el que apareció su última novela publicada hasta la fecha, la que le supuso la consagración en el panorama literario español actual cuando el 5 de enero de 2021 lograba alzarse con el Premio Nadal, *El lunes nos querrán*. Una obra en la que nuevamente aborda sus temas habituales, pero en esta ocasión nos acerca a las vidas de dos mujeres jóvenes enfrentadas a esa necesidad de vivir fuera de los estrechos márgenes que se les han adjudicado. Una novela en la que la autora se decanta por la segunda persona narrativa para estrechar el vínculo con

el lector, pues hace que cada uno de nosotros nos veamos reflejados en esa segunda persona del relato.

Esta obra, además, tiene la singularidad de ser la primera que El Hachmi ha escrito en castellano, a la vez que la iba volcando ella misma al catalán, cuando hasta entonces había empleado el catalán como lengua literaria. El asunto de las lenguas, si bien no es el que estamos tratando en estos párrafos, supone un campo de investigación destacado también cuando nos acercamos a la producción literaria de la diáspora, pues son raros los casos en los que se emplea la lengua materna de cada uno de ellos, si no aquellas lenguas aprendidas en las sociedades de llegada. Entonces, en el caso de El Hachmi el catalán sería su primera lengua y así lo ha expresado la propia autora en numerosas ocasiones. Esto se contradice con la afirmación de la profesora Latifa Laamarti quien en un texto afirma que *Najat El Hachmi es una escritora amazigh que, aunque escribe en lengua ajena, su literatura no deja de ser marroquí* (2021) algo de lo que la propia autora intenta desvincularse con textos como *Jo també soc catalana*. Una obra en la que reivindica un espacio propio en la sociedad en la que viven y el derecho a desvincularse de las etiquetas adjudicadas como mujer de origen marroquí a la que se le supone que solo puede tratar de temas marroquíes en sus obras, tal como ha defendido al ser preguntada en diversas entrevistas.

3. SIEMPRE HAN HABLADO POR NOSOTRAS: FEMINISMO Y RETROTOPIA

Hacíamos alusión con anterioridad a cómo Najat el Hachmi ha expresado y escrito en numerosas ocasiones sobre el peligro que representa hacer creer a los hijos de la emigración que ellos pertenecen a ese mundo dejado atrás. Cómo esos intentos de desvincularlos de la sociedad que los rodea no hace más que agrandar la brecha de la diferencia para jóvenes aún en formación. Adolescentes perdidos, como todos a esa edad, pero que son forzados a enfrentarse a la constante incógnita de su origen. En ese desamparo y ese desconocimiento es donde ha ido arraigando una reinterpretación del pasado junto a una creación del presente a la que el pensador Zygmunt Bauman ha acertado a llamar *Retrotopía* (2017). Una nostalgia basada en el sentimiento de que el tiempo pasado fue mejor y cuya pérdida, como apunta Bauman, con el avance del siglo XX ha transformado esa nostalgia en *un incurable trastorno* (2017, p. 14), pues, ante la falta de respuestas a los problemas que aquejan a las sociedades contemporáneas, se recurre a la esperanza de reconstruir ese lugar ideal que está en un pasado idealizado, olvidado y ahora ensalzado, pero olvidado en primer término, de ahí que al tener que reconstruirlo se invente. Esto implica que *renunciamos al pensamiento crítico para entregarnos a la vinculación emocional* apunta Bauman (2017, p. 16). Es de este modo como esta nostalgia melancólica se convierte en la base de los nacionalismos que han sido el gran drama de todo el siglo XX, y viene siéndolo los años que van del XXI, empeñados en fabricar *mitos antimodernos en todo el mundo a través de la historia, la vuelta a los símbolos y las mitologías nacionales* (2017, p. 18) tal como manifiesta El Hachmi tanto en sus artículos de opinión como en el ensayo que tenemos entre manos. En *Siempre han hablado por nosotras* además de exponer su posición feminista y su lucha por la libertad individual de cada una de las mujeres, reflexiona sobre la raíz de la mayoría de los problemas a los que deben hacer frente los hijos, y especialmente las hijas, de la emigración, que consiste en ese intento de rehabilitación de un modelo comunitario puro, que en el caso del islam sería la *umma* (comunidad de creyentes musulmanes desde un punto de vista supranacional. Todos los musulmanes del mundo forman la *umma*) creada por el profeta Mahoma. Dirá que se trata de un modelo importado de tendencias rigoristas, que si ella analiza intentando aplicarlo a su propio

caso no logra sentirse identificada resulta ajeno, de hecho explicará que es extraño incluso aplicándolo al tiempo de sus padres, pero que constantemente salta como recurso de protección ante el miedo a la pérdida identitaria anunciada desde micrófonos agoreros que empuja a las familias migrantes a entenderlo como verdad única, como la manera de mantenerse fieles a una identidad que se quiebra: *se nos insta a definirnos y a manifestarnos públicamente no como ciudadanos, sino como creyentes de una religión concreta* (2019, p. 62), apunta El Hachmi en este sentido y continua diciendo, *nos presentaron una especie de nacionalislamismo: ser musulmán es más importante que ser del lugar donde vives* (2019, p. 63) y en estas palabras reconocemos ese ideal de *la retrotopía* planteada por Bauman, su vuelta a la tribu, en este caso según entiende El Hachmi se identifica con la vuelta al primer islam de época del profeta Mahoma. Algo, a todas luces no ya anacrónico hoy en día sino antidemocrático y coercitivo desde todos los puntos de vista analizables, pero que cuando se trata de cuestiones relacionadas con las mujeres además se convierte en un modo atroz de imponer el sistema patriarcal avalado por un ideal islamista reforzado en su doctrina al proceder, supuestamente, de las enseñanzas del tiempo del Profeta y de sus primeros seguidores, doctrinas que surgen en torno al siglo VII.

3.1 Feminismo e identidad contra el silencio

Llegados a este punto encaramos el aspecto central de estos párrafos, a la sazón el silencio como herramienta coercitiva hacia las mujeres musulmanas basándose en el arcaico patriarcado impuesto en las sociedades musulmanas. Y lo planteamos como un interesante ejercicio para aplicar en las aulas universitarias, pues el esfuerzo de analizar la importancia del vocabulario empleado como herramienta de conocimiento y análisis del conflicto de identidad al que mujeres como Najat El Hachmi tiene que enfrentarse resulta un enfoque interesante para realizar como práctica en el aula aplicando a su vez una perspectiva de género del que adolecen muchos programas académicos universitarios, especialmente cuando se trata de cuestiones relacionadas con el islam. Así ben, la tarea debe consistir en desentrañar la postura de El Hachmi cuando denuncia en esta obra que si todas las sociedades en todas partes del mundo han impuesto y continúan intentado imponer un sistema que mantenga en segundo plano a las mujeres, en el caso de sociedades como las islámicas se aferran a cuestiones religiosas como arma para mantenerlas inamovibles, incluso reforzadas en las últimas décadas, especialmente entre los migrantes a países europeos, como se plantea la autora cuando escribe:

Y es curioso que fuera en tierras europeas donde entramos en contacto con las corrientes ideológicas conservadoras y fundamentalistas, algunas reaccionarias, que en los últimos tiempos han penetrado en todo el colectivo de musulmanes que viven en Occidente, unas corrientes contra las que no existe ninguna clase de vacuna y que ahora ya empiezan a ser consideradas representativas (2019, p. 53).

Entendemos en sus palabras como esa *retrotopía* definida por Bauman se vuelve la manera concreta de imponer un ideal histórico falseado que sirva como elemento de presión y sumisión para todas las jóvenes y mujeres adultas musulmanas.

Desde el propio título del libro entendemos cuál va a ser el vector de fuerza de estas páginas. El silencio impuesto será la dirección en línea recta hacia el punto del horizonte al que se dirijan las páginas de este breve ensayo en su forma, pero de una profundidad de pensamiento y discurso reflexivo imponente. Y apuntábamos que desde el propio título vendría marcada esa dirección, pues si *siempre han hablado por nosotras*, quiere

decir que nunca nos han dejado hacerlo, nos han forzado a mantenernos en silencio, y en esa primera persona del plural podemos incluirnos todas las mujeres.

La palabra silencio y sus derivados, en primer término, van a ir apareciendo constantemente, en especial en la primera parte del libro, cuando plantea los objetivos que pretende abordar en las siguientes páginas. Así, *silenciarnos* (p.10), *silencio* (p.13), o *silenciadas* (p.22), por poner algunos ejemplos, van a ir dando forma a estos párrafos y lo harán por contraste con la lucha que El Hachmi quiere defender y sobre la que se cuestiona constantemente. Para ello, el vocabulario también debe mantenerse en ese campo semántico que signifique silencio y su contrario. Desde la primera página, en la primera frase del texto, el primer verbo empleado será el verbo decir: *Si digo feminismo digo libertad* (p.9). Un comienzo incuestionable en torno al que va a desarrollar todo su pensamiento. Si el título apuntaba que *siempre han hablado por nosotras* y el yo de la autora se incluía en esa primera persona del plural, al comenzar a escribir adopta la primera persona del singular para convertirse en portavoz de todas esas mujeres a las que han silenciado históricamente. En la primera línea de su texto es ella, en primera persona, la que toma la palabra para decir *digo*. Rompe el silencio con un verbo que implica hablar, tener una opinión y expresarla.

Tras este comienzo, seguiremos encontrando formulas con las que expresar la misma idea: *cuando digo* (p.9), *Sacudirme de encima las incontables mordazas, leyes del silencio* (p.9), *romper el silencio* (p.13), *Este mutismo* (p.14), *levantar la voz* (p.14- 15), *pedir la palabra para expresar* (p.15), *¿Debo alzar la voz...?* (p.19), *Ellas se desgañitan* (p.27) y una larga lista de ejemplos que podríamos seguir añadiendo que resultan ilustrativos para comprender las intenciones de la autora.

Directamente relacionado con este silencio, que la estructura patriarcal de la sociedad ha impuesto a las mujeres musulmanas a lo largo de los siglos, está la nueva corriente *retrotópica* de vuelta a la *umma* islámica. Grupos familiares tradicionales como pueden ser el suyo propio, una familia de extracción humilde del Rif marroquí, marcado por la necesidad de migrar en busca de futuro, puede entenderse como un nicho de poder patriarcal, pero una vez que esas familias se asientan en países como España, en su caso, y los hijos e hijas crecen y se educan en la sociedad de acogida, ahí es donde se confirma la sorpresa inesperada para El Hachmi, que entiende como una traición a los derechos que llevaban ganados como ciudadanas, por lo que se ven forzadas a reclamar esa equiparación. Ahora los discursos se focalizan en las jóvenes y las mujeres que bajan la mirada y aceptan que ellas, como mujeres musulmanas, deben obedecer los mandatos impuestos. Escribe El Hachi:

No me sorprendían las críticas ni los sermones histéricos de los barbudos que clamaban contra la libertad de las mujeres. Pero no estaba preparada para el escenario actual en la que las chicas más jóvenes se suman al adoctrinamiento religioso, se apuntan a las versiones reaccionarias que quieren frenar el progreso de las mujeres y alzan la voz para defender, en nombre de la pertenencia identitaria y el esencialismo religioso, esos elementos objetivamente nefastos para nuestra dignidad. Y, por si fuera poco, los imames desde las mezquitas y las hijas alienadas en las redes sociales no son los únicos que nos instan para que asumamos la condición de subalternas, sino también la izquierda, que de un tiempo a esta parte ha caído en la trampa del relativismo cultural y ha empezado a reivindicar acriticamente todo aquello de lo que hemos huido y por lo que hemos pagado un precio altísimo (p.16).

El Hachmi se plantea cómo una vez que se había logrado alcanzar un amplio margen de libertad, cuando parecía que ese silencio endémico al que estaban forzadas había empezado a diluirse, surgen nuevas formas, tal vez no aparentemente para silenciarlas, pues las redes sociales son un altavoz muy poderoso actualmente, pero sí para revestirlas con unas nuevas mordazas contra las que debe enfrentarse. La realidad es que las voces que, como la suya, claman por la libertad plena están siendo fuertemente rechazadas e incluso amenazadas. El Hachmi tras la publicación de *Siempre han hablado por nosotras* ha recibido numerosas amenazas, insultos atroces en redes sociales y un acoso que ha tenido que denunciar públicamente. Para su sorpresa parte de esas críticas no venían solamente de grupos islamistas, o asociaciones de mujeres musulmanas feministas, defensoras del feminismo islámico, concepto contra el que se declara abiertamente en contra por la incompatibilidad de ambos términos (2019, p. 20-21), como decía, para su sorpresa, muchas de esas críticas llegaron desde grupos políticos y asociaciones de izquierdas que, como ella indica, *han caído en la trampa del relativismo cultural*. Trampa que explicará detenidamente en el capítulo titulado “La izquierda y el islam: amistades peligrosas” (pp. 121-132) donde apunta ideas fundamentales por su mirada crítica:

¿Hay algo más inclusivo que invitar al islam que forme parte de la sociedad actual? En realidad, esta es otra forma de racismo: condescendencia y paternalismo hacia el otro. Mientras que lo que quiero para mí, para la mujer de aquí, es poder participar en la procesión del coño insumiso gritando “fuera vuestros rosarios de nuestros ovarios”, para las otras, para las mujeres de allí, organizo talleres de pañuelo y leo el Corán para comprender su religión; mientras que yo destruyo el género, utilizo la flexión neutra y afirmo que no hay necesidad de definirme como hombre ni como mujer, para las musulmanas reivindico el derecho a ir tapada por la calle como un fantasma y tacho de racista a cualquiera que se pronuncie en contra de esa aberración que es el burka. Y juzgo con dureza las declaraciones de los obispos machistas y retrógrados, pero escucho atentamente las palabras de cualquier imán elegido al azar sin contradecirlas (pp. 121-122).

Podemos comprobar tras leer este fragmento que El Hachmi es clara en su posición ideológica, no tiene impedimentos a la hora de dar su opinión, y no se trata de una opinión cualquiera, sino la de una mujer que ha nacido, crecido y sufrido las imposiciones que está denunciando desde su infancia. *He tenido tanto miedo que ya no puedo tener más* explicaba tras recibir el Premio Nadal en 2021 cuando exponía cómo ha aprendido a superar la imposición del silencio que ya no solo le viene de su propio entorno familiar y social, sino desde estamentos políticos de los que no lo esperaba y que en el caso español se configuran claramente como avalistas de las acciones de silenciamiento efectivo oculto tras banderas de libertad de expresión o supuesta identidad en tanto que mujeres musulmanas. Leemos en uno de los párrafos como se plantea la siguiente pregunta:

¿Debo alzar la voz en la esfera pública para acusar a las feministas blancas occidentales de no hablar de mí en vez de aprovechar ese espacio para abordar en primera persona el machismo, para enviar un mensaje claro a nuestros hombres, que todavía no se sienten interpelados por el feminismo...? (p. 20).

Volvemos a encontrar en este párrafo esa necesidad de *alzar la voz* contra el silencio, en este caso sorprendida de tener que posicionarse en oposición a tantas mujeres a las que creía estar precisamente dando voz y que se parapetan ante ella gritando consignas diferentes. Un nuevo silencio que parece venirle de lugares de donde no se los esperaba, pero que acorrala a las jóvenes que miran perdidas desde *un rincón escondido de la sala*, dirá la autora (p. 22).

Además, podemos añadir en el caso particular de esta autora un forcejeo más contra el silencio que pretenden imponerle. El Hachmi ha tenido que luchar a lo largo de su trayectoria literaria contra el silencio y el ninguneo de una sociedad española no habituada aún a considerar como escritores españoles a los hijos de la emigración. Sobre el conflicto que la crítica y la prensa se plantea a la hora de referirse a esta mujer por problemas tan sencillos como no saber dónde encasillarla podemos leer el artículo anteriormente citado del profesor Fernández Parrilla titulado “De indígena a catalán” en el que hace todo un trabajo de expurgo de la prensa y recoge los distintos modos de referirse a esta autora. Parece que se impone la necesidad de tener que encasillarla: rifeña, musulmana, marroquí, o sus combinaciones, Un ejercicio arto ridículo que parece responder a la extrañeza de que una mujer española se llame Najat el Hachmi, escriba, publique y además gane premios. Esta, desde luego es una cuestión que ni se plantea si el autor se llama Mario Vargas Llosa, por poner un ejemplo bien conocido.

4. CONCLUSIONES

Por terminar, y al hilo de lo que veníamos diciendo, la lucha personal la está ganando pues alzarse el 5 de enero de 2021 con el Premio Nadal con una novela sobre dos amigas de ascendencia marroquí que intentan encontrar su lugar en la sociedad barcelonesa en la que están viviendo desde niñas, es un logro insólito. En este caso ha conseguido su propósito de dar la palabra a tantas mujeres que siguen silenciadas. Ella, a través de sus protagonistas y ganando el Premio Nadal logra hablar por sí misma y ponerle un altavoz a esas otras mujeres que abandera en el ensayo del que venimos hablando en estos párrafos.

Ahora bien, el trabajo de defensa de las libertades logradas hasta ahora por los movimientos feministas a lo largo de la historia es una cuestión de múltiples aristas, implicaciones internacionales y consecuencias que desconocemos, pues su propia evolución en las últimas décadas ha sido sorprendente para propios y extraños. No podemos entenderlo de otro modo, cuando la propia autora es la primera sorprendida siendo una de esas mujeres implicadas:

Creí que solo era cuestión de tiempo y de educación que la siguiente generación de mujeres alzara la voz contra la injusticia de la que provienen. Sin embargo, son cada vez más frecuentes las jóvenes confundidas que no saben a qué aferrarse para defender sus derechos y las que, absolutamente empapadas de retórica islámica (...)llegan a defender con virulencia un mundo que apenas conocen y al que no volverían ni muertas (...) En cambio, silenciadas, en un rincón escondido de la sala, hay chicas que son plenamente conscientes de la opresión que sufren y que malviven sobreponiéndose a las diferencias entre ellas y sus hermanos, a la presión feroz que se ejerce sobre su sexualidad y sus cuerpos y a la limitación de sus libertades (2019, pp. 21-22).

Estas reflexiones pueden servir de conclusión al acercamiento que hemos estado realizando al ensayo *Siempre han hablado por nosotras*, de Najat El Hachmi, tan acertadamente subtítulo *Un manifiesto valiente y necesario*, tal como hemos ido analizando. *La epidemia global de la nostalgia* como lo llama Bauman (2017, p. 13) se ha apoderado de las corrientes de pensamiento, está llevando las sociedades contemporáneas a lugares insólitos por los que pensábamos que ya habíamos transitado. Así, el uso de este texto para analizar a partir del vocabulario empleado el conflicto de identidad resulta un enfoque interesante para realizar como práctica en el aula. Ahora que parece que las voluntades colectivas se vuelven a imponerse sobre las individuales resulta más necesario que nunca entender la importancia de los enfoques de género en los programas académicos universitarios. Se convida de esta manera la literatura y la filología con el campo de análisis social y de género a partir de los textos de Najat El-Hachmi.

REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Paidós.
- Bousfanj, A. (2017). Entre Najat el Hachmi y Said Kadaoui Moussaoui: De la pertenencia como cicatriz a la identidad como transgresión. *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 10. Nº 2. Universidad de la Frontera. Chile, 171-188.
- Chourak, H. (2023). La otredad en la identidad el caso de Najat El Hachmi. *Diáspora, identidad y desarrollo: una aproximación a la realidad de la diáspora*. Coord. por Arabi, H., Ettahri, A. y Vázquez Atochero, A. Síndéresis, 251-258.
- El Hachmi, N. (2004). *Yo también soy catalana. Jo també sóc catalana*. Editorial Columna.
- El Hachmi, N. (2008) *El último patriarca*. Editorial Planeta.
- El Hachmi, N. (2011). *La cazadora de cuerpos*. Editorial Planeta.
- El Hachmi, N. (2015). *La hija extranjera*. Editorial Planeta.
- El Hachmi, N. (2018). *Madre de leche y miel*. Ediciones Destino.
- El Hachmi, N. (2019). *Siempre han hablado por nosotras*. Ediciones Destino.
- El Hachmi, N. (2021). *El lunes nos querrán*. Ediciones Destino.
- Fernández Parrilla, G. (2014). De indígena a catalana: representaciones textuales de lo colonial y lo poscolonial. *La alteridad imaginada: el pánico moral y la construcción de lo musulmán en España y Francia*. Bellaterra, 253-279.
- Laamarti, L. (2021). La narrativa de Najat El Hachmi. <https://www.hispanismodelmagreb.com/la-narrativa-de-najat-el-hachmi/>
- Montaner Bueno, A. y Encabo Fernández, A. (2016). Reflexiones sobre la construcción de la identidad cultural a partir del estudio de la novela La hija extranjera de implicaciones sociales y educativas. *Europa: identidad, migración y exilio*. Espéculo nº 56, 159-174.
- Muñoz Carrobles, D. (2015). Najat El Hachmi, marroquí y catalana. *Quimera: Revista de literatura*, s.p.
- Ricci, C. (2007). Najat El Hachmi y Laila Karrouch: escritoras marroquíes-amazighen catalanas en el marco del fenómeno migratorio moderno. *Revista Entre Ríos* 6, 92-97.